

CRISTINA PALOMAR

FEMINISMO: MOVIMIENTO Y PENSAMIENTO

Debate feminista, año 6, vol.12, México, octubre de 1995.

El número 12 de *Debate feminista* está dedicado al feminismo, en sus dos vertientes: la de movimiento y la de pensamiento.

Este número, que aparece con cierta tardanza con relación a su calendario editorial (explicable por las condiciones económicas generales que han elevado los costos de producción así como por el robo del equipo de cómputo que sufrieron las oficinas de la revista) es, sin embargo, de una gran riqueza para quienes estamos empeñados en avanzar en el desarrollo de perspectivas de comprensión de la realidad que no sean únicamente las que el orden establecido legitima como válidas.

Es también una inteligente manera de presentar lo que está en la base de la concepción de este número: el feminismo es tanto un movimiento de reivindicación política de las mujeres que luchan por avanzar en la toma de posiciones significativas en un sistema patriarcal, como un movimiento teórico que representa planteamientos de vanguardia en relación con los núcleos fundamentales de los edificios del conocimiento existentes hasta ahora.

Es así como se realiza, de manera coherente con los principios éticos que se desprenden de los cuestionamientos feministas, el despliegue de una "teoría práctica", como se define en uno de los brillantes artículos incluidos en la sección de "pensamiento": "una teoría abiertamente considerada como parte de la práctica, una herramienta o táctica que cumple una

La autora agradece la colaboración de María Gutiérrez Zúñiga, Teresa González Luna y Candelaria Ochoa.

función muy importante en el asalto subversivo, y con frecuencia peligroso, a un sitio particular del funcionamiento de las relaciones de poder patriarcales, a saber, la esfera del conocimiento, que proporciona racionalizaciones y justificaciones al patriarcado para su control cada vez mayor".¹

La parte de este número de la revista que trata al feminismo como movimiento tiene a su vez dos caras: una, la que aborda la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer realizada en Pequín en septiembre de 1995, y la otra, la que habla de cómo ha sido el movimiento feminista en México, a través de los testimonios de algunas de las protagonistas de sus primeros tiempos.

La IV Conferencia Mundial sobre la Mujer es tratada a través de diversos testimonios y miradas sobre este acontecimiento; se presentan diez textos que van desde el relato, la poe-

sía y las imágenes, hasta informes, declaraciones y artículos de fondo, un escaparate tan diverso y plural como ha sido la experiencia del movimiento de las mujeres. A través de estos materiales se puede conocer tanto la postura de mexicanas que participaron en la delegación oficial en la Conferencia como la experiencia de mujeres representantes de diferentes organismos civiles en el Foro de las ONG en Huairou; están ahí la red de católicas, los grupos de lesbianas y las Instituciones académicas.

Los textos ofrecen una visión de conjunto de lo ocurrido en esta reunión mundial que convocó a más de 35 mil mujeres del mundo, e incitan a debatir sus resultados en el contexto amplio del movimiento. Cada texto resalta, desde el lugar social de su experiencia en el movimiento y de su participación en la Conferencia, diferentes aspectos de este proceso de reconocimiento y ratificación de la igualdad de derechos y dignidad

¹ Gross, Elizabeth. "¿Qué es la teoría feminista?".

humana intrínsecas de las mujeres como partes inalienables, integrales e indivisibles de todos los derechos humanos y libertades fundamentales: las luchas y las negociaciones, el diálogo y el debate, las rupturas, el análisis, la diversidad de participaciones, las movilizaciones, los trabajos, los encuentros y desencuentros, las denuncias, los consensos y las coordinaciones implicadas.

Para pensar en el movimiento feminista en México se presenta, en primer lugar, una entrevista realizada por Marta Lamas, directora de *Debate feminista*, a Marta Acevedo, una de las pioneras de este movimiento, que en octubre de 1995 cumplió "veinticinco años de la aparición del primer pequeño grupo del nuevo feminismo de los setenta".¹ En esta entrevista, Acevedo expone su propio proceso y los primeros pasos en la lucha feminista, como la primera manifestación

pública después del movimiento estudiantil del 68 con motivo del día de la madre. Se publica también la crónica que hizo Acevedo en septiembre de 1970 de un movimiento clave del movimiento norteamericano y que representó un texto importante para las primeras movilizaciones de mujeres en México. Se incluye igualmente un texto de Rosario Castellanos y una entrevista a Rolando Cordera, que aporta la visión de quien estuvo también en los arranques de este movimiento feminista mexicano.

Por otra parte, se aborda al feminismo como pensamiento a través de ensayos de autoras diversas y con diversas posiciones teóricas, pero todos con un nivel de profundidad importante en los puntos centrales de los debates actuales en torno a la teoría feminista. En su conjunto, estos ensayos dan cuenta del tránsito en la concepción del objeto teórico en el pensamiento feminista de "la mujer" a la teoría misma, cuestionando de mane-

¹ "Editorial", p. ix.

ra radical el edificio del conocimiento levantado sobre principios patriarcales. Pero es importante observar que no se trata sólo de hacer denuncias y críticas a dicho edificio sino que también se plantean propuestas serias en torno a los puntos más importantes para aportar a una manera más amplia de concebir la realidad. Es interesante también que en todos los textos se evidencia una preocupación por la traducción práctica de los nuevos planteamientos teóricos, que de esta manera se convierten en una auténtica propuesta ética en donde la cuestión de la igualdad y el respeto a la diversidad son piezas fundamentales, y en donde la idea misma de ética se replantea con base en un principio de apertura sostenida.

En los diversos textos, los elementos que aparecen como crítica a los postulados teóricos patriarcales son a *grosso modo* los siguientes: un cuestionamiento a la concepción del sujeto, y la manera de entender la re-

lación objeto/sujeto en el proceso de conocimiento.³ Se plantea la posibilidad de entender la subjetividad en otros términos, más allá de la idea de racionalidad, de unificación y de visiones ahistóricas y exclusivamente masculinas.⁴ Es importante la idea de plantear siempre la dimensión histórica de las ciencias y los discursos sobre la misma historia, el conocimiento y demás construcciones que contextualizan las explicaciones en términos de otros elementos sociales. Con este principio se incluye también la mirada sobre el mismo movimiento feminista, del cual se hacen balances en términos de sus logros, de sus fracasos, de sus puntos ciegos y de sus callejones sin salida, pero todo esto sirve también para pensar en su futuro y en las estrategias más eficaces para lograr sus propuestas.⁵

³ Véase: Gross, Elizabeth. *Op cit.*

⁴ Bochetti, Alejandra y Bia Sarasini. "El sujeto inaudito. Breve diálogo sobre la diferencia sexual".

Se dan asimismo fuertes cuestionamientos a las nociones de cultura y de naturaleza humana así como a las relaciones que se establecen entre ambas. Aparece con energía la necesidad de "desestabilizar" los discursos rígidos a través de luchas en diferentes frentes: criticando al dualismo y a las dicotomías conceptuales,⁶ y al orden del lenguaje en relación con la diferencia sexual y el deseo.⁷ Lo simbólico y la dimensión temporal se plantean como "instancias mediadoras" para pensar lo real, y se señala que hay un nivel profundo en el que, a través de las formas inconscientes de lo social, el orden simbólico actúa en los individuos y así garantiza la continuidad del sistema patriarcal. Esto hace necesario elaborar otro orden simbólico en donde el elemento femenino tenga referentes reales que permitan dar existencia a significados antes borrados por no tener relevancia en los sistemas simbólicos hegemónicos.⁸

Este conjunto de textos traza un horizonte que permite vislumbrar la complejidad que ha logrado el desarrollo de la teoría feminista, que se muestra tan sólida como prolífica y, además, diversa en las posiciones, en los lugares geográficos donde se produce y en la originalidad de sus preguntas insidiosas y de sus propuestas concretas.

Además de estos dos cuerpos gruesos de textos sobre el movimiento y el pensamiento feministas, este número de la revista incluye un interesante debate sobre uno de los elementos más complejos para quienes realizan trabajos concretos en el movimiento de mujeres: el problema del

⁵ Valcárcel, Amelia. "¿Es el feminismo una teoría política?"

⁶ Barret, Michele y Anne Phillips. "Debates feministas contemporáneos".

⁷ Caravero, Adriana. "Para una teoría de la diferencia sexual".

⁸ Muraro, Luisa. "El orden simbólico de la madre".

financiamiento. Este es un tema complejo no sólo por los efectos que tiene al interior de los organismos que requieren del financiamiento sino porque mueve una serie de elementos que han representado serias dificultades en su explicitación y definición.

Se incluye también un lindo texto de Joyce Carol Oates que, en sólo una página, habla sin hablar de lo que ocurre en una mujer frente a su hija, frente a su madre. Otro texto interesante es el de Ángel Xolocotzi Yáñez, quien, desde el psicoanálisis lacaniano y de algunos conceptos filosóficos de Heidegger, trabaja cuestiones ligadas al asunto de la separación entre el hombre/la mujer/el mundo, y permite que la relación entre Lacan y Heidegger pueda ser pensada en un contexto amplio y complejo.

Se presenta también un artículo emanado del conflicto en Chiapas en el que se analizan las estrategias femininas en la rebelión indígena, escrito por Marisa Belausteguioitia, así

como otros artículos imposibles de reseñar en su totalidad por cuestiones de espacio, pero que completan el amplio panorama elaborado por esta publicación para sus lectores.

Con todo esto, una vez más *Debate feminista* confirma el fundamental papel que juega en el panorama editorial nacional y latinoamericano para la comprensión del mundo actual, así como su importancia como publicación por el aporte que realiza a la reflexión seria en torno a cuestiones básicas para pensar la democracia, al ofrecer este cuerpo de ensayos con tan buen nivel y tal potencial para ser incluidos en los debates actuales sobre las maneras de pensar las relaciones entre los sexos. Otro nivel de la riqueza de este número es el que se conecta con el avance académico de quienes nos dedicamos a entender, con esquemas más aventurados, lo que significa ser hombre o ser mujer en estos tiempos que corren.